



AVANCE

PERIODICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGRANDECIMIENTO DE ESPAÑA



BELLEZAS ESPAÑOLAS



He aquí una belleza española, una mujer de Andalucía. No necesita peineta ni mantilla para que en su rostro castizo se reflejen mezcladas la alegría de la sin par campiña andaluza y la luz incomparable del más azul de los cielos.

Ayuntamiento de Madrid

Cournié

RESTAURANT DE PRIMER ORDEN

MAYOR, 15

Especialidad en

BODAS

BAUTIZOS

BANQUETES

dentro y fuera de la población.

CUBIERTOS, DE 7 y 9 PESETAS

VIENA - SANTIAGO

GRAN FÁBRICA DE PAN DE LUJO

CANDEAL / VIENA / FRANCÉS

★ ————— ★
ELABORACION DIARIA
★ ————— ★

10 Sucursales propias, 10 **MADRID** SANTIAGO, 3.-Teléfono 10520

IMPRENTA - ENCUADERNACIÓN
LITOGRAFIA

ERNESTO GIMÉNEZ MORENO

Gran almacén de papel por mayor y objetos de escritorio y dibujo

Huertas, 16 y 18 **MADRID** Teléfono 10820

FÁBRICA DE SOBRES Y MANIPULADOS

Casa especial en el suministro de importantes entidades



AVANCE



PERIODICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGRANDECIMIENTO DE ESPAÑA

Redacción y Administración:
Plaza de Canalejas, 6
Teléfono número 95381

Director-Propietario:
Cristóbal Ruiz Gil

Precios de suscripción:
Madrid, trimestre.... Ptas. 4,50
Provincias, año..... — 12,00
Número suelto..... 20 céntimos

Los sentimientos de Justicia y Libertad, segados por la ola de las utopías

Es verdad incontrovertible que la Humanidad, en su azarosa marcha por la senda de la vida hacia términos que, por pertenecer a lo infinito, es incógnita que se escapa a la inteligencia del hombre, chocando con su propia soberbia, actúa de manera inopinada, sin alcanzar a fijar la mirada con una consecuente unanimidad de acierto para lograr, sin estancamiento alguno, el definitivo progreso de los pueblos.

A esta verdad, sentada como premisa, corresponde indudablemente la extinción de grandiosas y pasadas civilizaciones, caídas en fatales decadencias, que al tener lugar depararon a las generaciones sucesivas el legado cruento en que éstas, en lugar de seguir la marcha ascendente de los progresos alcanzados, tuvieron que dedicarse durante muchos siglos a rehacer aquellas conquistas extinguidas en el avance de las civilizaciones.

Para robustecer este aserto y medir las consecuencias que se derivan del mismo, bástenos citar lo que fueron la civilización caldea, la hebrea, la egipcia, la griega y la romana, y dejemos para el final la árabe, por ser cosa que tan de cerca nos toca. Por consiguiente, no resulta equívoco en modo alguno el afirmar que nuestra civilización aun no ha logrado superar ninguna de aquellas perfecciones que alcanzaron las supradichas en muchos de sus interesantes y fundamentales extremos.

¡Y para qué medir los perjuicios irrogados a la Humanidad durante los siglos que lleva perdidos para sacu-

dir el estancamiento del progreso! ¡Filosóficamente, sería obra interminable!

A nuestro juicio, las alternativas de progreso y decadencia en que viene debatiéndose la Humanidad obedecen a misteriosas predestinaciones, por cuanto humanamente no es admisible que el hombre, consciente de sus estímulos naturales, pueda obrar colectivamente con tendencia pertinaz contra los mismos, labrándose de paso la decadencia en todo lo accesorio a la satisfacción legítima de todas sus necesidades materiales y espirituales.

Está visto que las colectividades, de manera irreflexiva, se sugestionan siempre por la forma de las cosas, sin pararse un instante a estudiar el fondo. Y así se explica únicamente la posibilidad de esas alternativas allí en lo que debiera ser la obra continuada del progreso sin lugar alguno a su interrupción. Y con esta afirmación queda al descubierto en toda su detestable integridad la enorme responsabilidad que asumen los dirigentes de toda tendencia perniciosa, que siempre, siempre va impulsada por egoísmos propios y apetitos inconfesables. ¿Pruebas? Para qué reseñarlas si se hallan en la conciencia de todos, con la única excepción de las víctimas captadas para construir el pedestal propicio para el logro de sus ambiciones.

En España, después de la etapa del feudalismo, vinieron aquellas gloriosas generaciones que, con gran sentimiento liberal y ejemplar abnegación, lucharon, exponiendo vidas y haciendas, por la implantación de la libertad, con el reconocimiento de la igualdad en

los derechos del hombre. De las luchas por estas conquistas, que aun no hemos alcanzado a usufructuar en toda su plenitud, tenemos ejemplaridades tan recientes que pueden recordarse por actuales supervivientes. De donde se desprende un fenómeno que nosotros calificamos de inaudito, por cuanto no nos explicamos la razón fundamental de su congruencia. Y es el siguiente: alcanzar que en un país impere la libertad en su verdadero significado y que la justicia sea efectiva en sus augustas funciones, sin distinción ni privilegios algunos, entendemos que es la mayor perfección a que se puede aspirar dentro de toda sociedad bien organizada.

Y cuando nosotros, en los momentos actuales, debiéramos luchar con todo denuedo por la conquista efectiva de estos postulados, en cuyo contenido únicamente puede encontrar la organización de un pueblo el imperio del bienestar, si tiene el civismo necesario para hacer ejecutar sus mandatos redentores, surge la alucinación disparatada, determinando la incompreensión.

Las clases conservadoras se abstienen de actuar en un sentido de franca democracia que determine cordialísima convivencia con las demás clases sociales, sin que tampoco se hayan decidido a medir con justeza las reivindicaciones legítimas que deben ceder por corresponderle al proletariado.

El proletariado, por su parte, ante halagos monstruosos, filtrados en su sentir por propagandas tendenciosas de virus disolvente, se aparta también

del camino de la liberación marcado en la amplia senda de las democracias abierta a costa de la sangre y sacrificio de nuestros progenitores y para caer en la conquista de su propia esclavitud, pues no otra cosa significaría pertenecer a un Estado regido por los credos socialista, sindicalista y comunista.

La ola de estas modalidades, que seriamente amenaza la tranquilidad y el bienestar de todos, y muy especialmente la del proletariado mismo, que ya está palpando las consecuencias en las intimidades del hogar, ha alcanzado, y esto es lo más lamentable, a invadir también las esferas gubernamentales, que no se aprestan, como el deber las impone, y, por tanto, de ello se destaca una efectiva responsabilidad, a corregir los desmanes, que a diario manchan las calles de sangre y llevan

el luto a los hogares, con la templanza y energía que el principio de la autocracia, mancillado por doquier, demanda.

Por otra parte, obra muy urgente del Gobierno es dar la sensación de las máximas garantías al capital para que éstas repercutan en el crédito público, que tanto ha menester, y resolver con la mayor urgencia el pavoroso problema del paro obrero, por cuanto son males que no admiten espera.

Y si los compromisos personales o las conveniencias mismas de los hombres que ostentan el Poder no les dejan margen para gobernar como deben, ejecutarían una obra esencialmente patriótica marchándose a sus respectivas casas antes de provocar con su conducta el hundimiento nacional.

CRISTÓBAL RUIZ GIL.

AL PASAR

El acomodamiento del socialismo a todo lo inmundo de la Dictadura

Tratábamos en uno de nuestros números últimos de la enormidad jurídica cometida por el ministro de Trabajo, Sr. Largo Caballero, resolviendo de plano, sin hacer intervenir a las autoridades judiciales competentes, la entrega a la Sociedad explotadora de la Ciudad-Jardín de las cantidades depositadas por los vecinos de dicha barriada de casas económicas, en litigio con la mencionada Sociedad.

Ignoramos si el Ministerio de Trabajo tendrá facultad para esa orden a rajatabla, que vulnera principios jurídicos estatuidos y en vigor; lo que sí nos consta es la manera expeditiva, de un empirismo paradisíaco, que el señor Largo Caballero tiene de acomodarse a todo aquello que fué obra de la Dictadura si favorece en algo los planes políticos o particulares del nefando titular de la cartera más importante de una República de trabajadores, que se dice la nuestra, la que soportamos en la más amplia acepción de la palabra.

Recogiendo lo que a propósito de dicha orden ministerial decíamos hace unas semanas, y comentándolo con un

elogio y cariño que agradecemos en la misma medida que no merecemos, nuestro cordial colega malagueño *El Mar* hace referencia al escandaloso *affaire* de la Ciudad-Jardín de Málaga, reverdeciendo en un vibrante artículo cuanto el prestigioso colega malacitano viene diciendo en todos los tonos acerca del escándalo aludido.

Del mejor grado AVANCE se hace eco de esa campaña de saneamiento y de honradez iniciada y sostenida por *El Mar*, y suma la modestia de su esfuerzo al entusiasmo del colega malagueño, sirviendo así a la justicia y a la equidad al defender los hollados derechos y sacrificados intereses de los usufructuarios de aquella indigna Ciudad-Jardín de Málaga, la mayor de las vergüenzas de Andalucía, por ser también el más vergonzoso de los negocios de rapiña que la inventiva negociante de la Dictadura alumbró a la avaricia de negociantes sin pudor y arribistas sin conciencia.

Es oportuno a todas luces el recrudecimiento de la campaña de *El Mar*, dándole la debida actualidad, por cuanto que se esperaba para la hora

de la justicia y de la reparación el advenimiento del nuevo régimen libre de máculas y limpio de trabas y sometimientos; pero como van transcurridos nueve meses y no sólo no se hace nada por lo que Málaga viene demandando, sino que parece ser que se persiste en el error dictatorial, de ahí la oportunidad de la reproducción de la campaña de *El Mar* contra la Sociedad explotadora de la Ciudad-Jardín malacitana y nuestra sincera oferta de apoyo y colaboración al batallador colega, destacado defensor de todas las causas justas y legítimas.

Apoyo y colaboración que ofrecemos del mejor agrado, tanto por una común afinidad de sentimientos con el querido colega cuanto por estimar que la tónica socialista, especialmente la de su destacado dirigente el Sr. Largo Caballero, va al ritmo con la inaudita obra dictatorial, sintiendo un tácito acomodamiento a cuanto hizo aquella y por cualquier causa favorece el interés del socialismo.

No en balde el Sr. Largo Caballero convivió paciente y molientemente con el dictador mientras ayudaba a su obra patriótica y providencial desde una poltrona del Consejo de Estado o desde cualquier otro puesto..., con dietas y emolumentos.

Los mismos errores e iguales injusticias que en relación con la Ciudad-Jardín se cometieron en estos últimos años se vienen cometiendo ahora; y si poderosa y pimpante se mostraba entonces la Sociedad explotadora de dicha barriada, con más humos y más tupé se manifiesta en el nuevo régimen.

Y para eso es la generosa ayuda que, muy complacidos, ofrecemos al estimado colega malacitano *El Mar*: para desenmascarar a los emboscados y desnudar a los valedores, haciendo que al fin brille la justicia para los desventurados inquilinos de la Ciudad-Jardín, ahorrados hasta ahora hasta un límite inconcebible.

Demostraremos que el socialismo, en general, y sus dirigentes más destacados, en particular, no hicieron hasta ahora otra cosa que acomodar sus ideales y su actuación a cuanto de aprovechable encontraron en la frondosísima e ilegal legislación dictatorial.

X X X

ANALIZANDO

LA RESTAURACION MONARQUICA

Consignemos el hecho sabido de que toda acción provoca una reacción. Esta puede ser lenta o fulminante, según las circunstancias en que aquélla se haya producido. Sentado este principio, pasaremos a analizar el fenómeno del establecimiento de la República en España.

El medio ambiente en que ésta ha sido instaurada determina que pueda asegurarse que la reacción contra el suceso del cambio de régimen en España sea lenta, obra de varios años. El casi total asenso de los españoles a la nueva forma de Gobierno ha quitado toda posibilidad de una reacción violenta.

Esta hubiese sido posible de existir en España partidarios de la monarquía con caudal suficiente de sensibilidad y con arresos. Pero éstos no se manifestaron en la hora de la catástrofe, y de ahí que tengamos que proclamar que no existen adornos de esas cualidades.

Se puede ir más allá todavía: una reacción de los monárquicos exclusivamente jamás será un peligro para la República. La fuerza de éstos nunca rebasará los límites de una expansión sentimental, sin consecuencias tangibles en la vida política.

La reacción temible para la República es aquélla que se puede operar en el ánimo de aquellos mismos que con sus votos la trajeron.

Y este hecho, ingrato y peligroso, apunta ya en la conciencia de la sociedad española.

Hay que hacer constar que no nos referimos a la actitud hostil a la República de anarquistas y comunistas. Hoy en día, la fuerza destructiva de los citados elementos tiene el mismo valor y eficacia que la de los monárquicos.

La reacción lenta tiene sus tiempos, sus fases o períodos, que se suceden paulatina-

mente, de menor a mayor, como los círculos concéntricos que se dibujan en la superficie de un lago cuando con una piedra se rompe el reposo del agua.

Estamos en el primer tiempo de esa reacción.

La masa neutra, esa ingente multitud de españoles que no presta atención asidua a la marcha de los negocios públicos, se siente defraudada por la República.

¿Por qué? Porque los hombres de la República, hasta ahora, sólo han realizado una labor negativa, propia de unas comadres cuando las reúne el afán de chismorrear, en vez de acometer la alta tarea constructiva, esencial, que demanda España para remedio de sus males.

Los Licurgos de mesa de café han ensanchado su radio de acción y, además, ejecutan sus planes. Ahora hemos caído en la cuenta de que España es una inmensa mesa de café. Acaloradas discusiones, todos muriéndose de aprensión porque al cura de la parroquia le está corta la sotana, y nada más.

Así transcurren los días, y con ello se ha provocado el primer tiempo de la reacción. La masa neutra, esa masa que tantos han pretendido atraerse, comienza a decirse: "¡Pues la hemos hecho buena trayendo la República!"

¿Quedará interrumpida la reacción en el tiempo indicado? Es posible, si los hombres de la República rectifican el rumbo que hasta ahora han seguido.

En el caso contrario, el fenómeno apuntado seguirá su proceso y dentro de dos o tres años, con gran naturalidad, la masa neutra hablará de una restauración monárquica.

Y entre tanto, España seguirá entregada a su aciago destino.

ALFREDO-GERMÁN DE BELLVER.

Muertos y... vivos

"Les morts, les pauvres
morts ont de grandes dou-
leurs..."

BAUDELAIRE.

En España—nación donde se desprecia la tierra y se la mantiene inculta—va a tasarse el suelo destinado a los cementerios. No importa que haya eriales, secas perspectivas donde acampan los gitanos y vivaquean los por-dioseros; tales terrenos no interesan al país, si es el país eso que bulle en el Parlamento. Son de trascendencia, en cambio, estos cuadrillos rodeados de tapias y llenos de crucecitas y cipreses... Pero ¿es acaso que se va a sembrar este año como para ser preciso restarle tierra a las necrópolis? Horacio temía que las casas se extendieran tanto que cubriesen el campo; hoy parece que los campos van a crecer hasta comerse los cementerios. Ahora que, por desgracia, no ocurre nada de esto; aquí no se siembra más que odios y pasiones bajas. Entonces... ¿quizá por una medida de salud pública en cartera se hace obligatorio el tratar de ellos? Tampoco; es imposible creer que se muestren tan celosos los diputados de una salud amenazada en todas partes, en el mismo Madrid, por barrios nauseabundos cuyas viviendas están hechas con pedazos de latas, y donde las inmundicias permanecen en montones, lo mismo que en los campamentos de ese tan cacareado paraíso del Marruecos español. Hay por doquier, en esta España tan necesitada de hombres de buena voluntad, hospitales mal acondicionados, cloacas a flor de tierra, retretes repugnantes, pueblos sin pozos negros, en los que se encomienda a las gallinas la destrucción de las materias fecales. ¿Por qué no comenzar por discutir los medios de extirpar estas vergüenzas? ¿Es que va a ser tan completa la transformación de España que se quiere empezar por el subsuelo? ¿A que resulta, entonces, que eso del resurgimiento nacional va en serio? ¿A que esto de que España es una República de trabajadores va a ser verdad, a pesar de los obreros parados y de los diputados que no hablan?

Los pobres muertos tienen, ¡ay!, grandes dolores; pero hoy, más que nunca, deben estar disgustados con los vivos, con los "vivos" que, para dar una razón de ser a unas Cortes Constituyentes que se han quedado sin misión, no vacilarán en sacarnos a relucir el color del caballo blanco de Napoleón y discutirlo, con interrupciones de Pérez de Madrigal y todo.

Se ha hablado de derribar unas tapias... En la India, donde caben más religiones que disparates en una discusión, los parsis, adoradores del fuego, guardan sus muertos, como sabe casi todo el mundo, en grandes construcciones llamadas "Torres del Silencio". Pues bien, ¿qué asombro el de esos hombres si viesan que un exaltado intentaba derribar el recinto de uno de aquellos monumentos porque no se invocó al levantarlo la memoria de los tres cabellos de Gautama! Y, sin embargo, cerca de esas torres pasan brahmanistas, budistas, mahometanos... Van a por sus puñados de arroz, sin vestidos, famélicos... ¡Gentes bárbaras que no conocen más que sus dolores, pero que bajan la cabeza ante la muerte con respeto, con un respeto que no podrá comprender nunca quien ha hecho su carrera política diciendo vaguedades en una mesa de café!

En definitiva: como español, y usando de los derechos que la Constitución me concede, afirmo mi convencimiento de que sólo tiene derecho el país a discutir sobre cementerios cuando se haya llegado hasta ellos con el arado. Lo contrario es rutina, una rutina más de las que se nos comen el corazón de la patria. ¡Hablar de muertos antes de acabar de hacerlo de los vivos, cuando están ellos quietecitos y pueden esperar!... ¿O es que se nos piensa matar a todos?

EDUARDO DE VALDIVIA

PARA NUESTRO MAGNIFICO ALCALDE

Señor corregidor: Usía no debe ignorar el estado en que se encuentran muchas calles: pavimentación malísima, alumbrado deficiente, vigilancia ninguna...; y si usía no lo ignora, no nos explicamos cómo no pone remedio a tales males.

No quiera hacer usía lo que se ha hecho en muchos Municipios andaluces: que, con el fin de proporcionar trabajo a los obreros parados, se ha levantado el pavimento hasta que ha alcanzado el dinero repartido por el Gobierno y después han quedado las calles que ya no son calles.

Y como estamos seguros de tener todo un señor corregidor, pero un señor corregidor de una vez, a usía acudimos sin hacer caso de lo que el vulgo dice, porque si de lo que el vulgo dice hiciéramos caso, usía no sería usía; el usía sería el Sr. Sa-

borit, que, según malas lenguas, es el amo y el que a usía pone en ridículo.

No basta, señor corregidor, estar siempre allí donde hay una mijita de "juerga" y jarana. Es necesario cumplir lo prometido. Hay que completar la obra empezada y no descansar hasta que Madrid sea el Paraíso por usía soñado. Ahora, ya comprenderá usía que Madrid no tiene nada de Paraíso, como no sea algún que otro "adán", que por la villa anda suelto.

Nos parece muy bien que la ebúrnea figura de usía se destaque siempre en festivales y concursos; pero, señor corregidor, no olvide usía que hay un vulgo maldiciente que muchas veces tiene razón cuando murmura y critica, y nosotros no queremos ver envuelta entre críticas y murmuraciones la magnífica persona de usía.

SAINETILLOS A CONTRAPELO

EL CONFLICTO DE LOS FERROVIARIOS
O ENTRE TRIFONES ANDA EL JUEGO

ESTAMPA SOCIAL EN TRES CUADROS AL FRESCO

CUADRO PRIMERO

La escena se desarrolla en cualquiera de los locales que la Asociación de Ferroviarios de España tiene establecidos en el país. Podemos situarla en Andalucía, campo de acción de los infinitos Trifones que, como carbunclos, han salido a los simpáticos ferroviarios para amargarles de continuo la existencia y hacer que la Asociación consiga, con respecto a reivindicaciones sociales, lo que el famoso negro del sermón: los pies como si tuvieran en ellos un iceberg y la cabeza cual si hubiesen oído un discurso de Miguelito Maura. Preside el Trifón de tanda, y ante la mesa, de no pintado pino, en la que campean un botijo rezumante, un tintero de gruesa base y una campanilla aportada por el jefe de la más inmediata estación, toman asiento, con el "señor Presidente", un guardafron de segunda, un factor suplementario o de reemplazo y un guardabarrera. La concurrencia es numerosísima y el barullo algo más que regular. Decorando los lienzos de pared del local, grandes cartelones representando máquinas "montañas", vagones de distintas series y algún que otro letrero previniendo o avisando el paso de un "corto", un "mercancías" o cualquier expreso. Entre la abigarrada multitud, algunas guardabarreras francas de servicio, con permiso marital. Comienza el acto luego de agitar la campanilla el Trifón de turno y de empujarse éste el botijo, teniéndolo en alto sus buenos cinco minutos.

HABLADO

Trifón (dejando el botijo sobre la mesa y limpiándose el "jocico" con el dorso de la mano).—Compañeros: ¡Aquí estamos otra vez!

Uno.—Ya lo estamos viendo.

Otro.—¡Y quiera Carlos Marx que con mejor suerte que la otra!

Un tercero.—¡Sí, sí!

Trifón (agitando la campanilla antes de usarla).—¿Empezamos ya? ¡A ver si se calláis ostés! ¡U semos u no semos!

Uno.—¡Seis, seis!

Otro.—¡Son, son!

Un tercero.—¡Callarsus, malos camaradas!

Trifón.—¡Estáis ostés vendiós al oro de la burguesía!

Uno.—¿Pero habéis dejao arguno?

Trifón.—Compañeros: ¡Hay que sacrificarse por la idea!

Uno.—Bueno. Tú dirás.

Trifón.—Digo que ha llegao el momento de las reivindicaciones sociales.

Otro.—¡Ele!

Un tercero.—¡Viva tu pico!

Trifón.—¡Ahora, o nunca!

Uno.—¡Eso!

Trifón.—Hay que dar la batalla al capital.

Uno.—¡Abajo el capital!

Otro.—¡El de la burguesía!

Trifón.—¡Claro, el otro es el producto neto del suor de nuestras frentes!

Uno.—¡Viva el suor de nuestras frentes!

Trifón.—¡Sus traigo el maná!

Otro.—¿El qué?

Trifón.—¡El maná! El bienestar vuestro y el de vuestros hijos.

Uno.—¿En qué borsillo? ¡A verlo, Trifón!

Trifón.—¡Suterfugios, no! Seriedad en el procedimiento y ecuanimidad en la forma.

Otro.—¡Así se habla!

Uno.—¡Qué pico de oro!

Trifón.—Introitos, luego. Ahora formalidaz y oído atento. Traigo la felicidad de la clase.

Varios.—¡No interrumpais más! ¡Venga lo que haiga! (Este haiga ha salido de un grupo de guardabarreras de Los Pedroches.)

Trifón.—Oírme bien. Yo y el camarada Inda hemos acordao las siguientes mejoras:

Voces.—¡Olé y olé!

Otras.—¡Viva el camarada don Inda!

Uno.—¡Viva, pero sin olvidar a Largo!

Una voz.—¡Largo de ahí ese aguafiestas!

Otras.—¡Que se calle!

Trifón.—¿Me escucháis ostés o no?

Todos.—¡Ya estamos! ¡Venga de hay!

Trifón.—¡Hemos acordao yo y el camarada Inda subir mir duros anuales a los jefes y al cabo del ejercicio regalarles los edificios de las estaciones!

Voces.—¡Olé!

Trifón.—A los factores les damos facultades amplias pa que recarguen las tarifas en un doscientos por ciento y se repartan el exceso a prorrato.

Voces.—¡Poco es!

Trifón.—Es que les autoriza para disponer en su beneficio de los almacenajes y los dejes de cuenta!

Voces.—¡Ah! ¡Por eso!

Trifón.—A los guardafron se les asignan cincuenta duros mensuales sobre sus haberes; se les da la equivalencia del carbón que consuman las máquinas en que trabajen y el importe total de los lubricantes...

Voces.—¿Nada más?

Trifón.—Eso en lo económico. En lo social tienen la mejora de no hacerle caso a los maquinistas, pudiendo dejar los trenes allí donde les plazca...

Voces.—¡Conformes!

Trifón.—Los mozos de tren se podrán llevar a sus respectivas casas, siempre que justifiquen que se lo llevan en carrillos de mano, cinco bultos de cada once que descarguen; y percibir el treinta por ciento del valor de los otros seis, tanto por ciento que no podrá ser inferior a quinientas pesetas semanales.

Voces.—¡Así se labora por la clase proletaria!

Trifón.—A los guardaagujas se les faculta para que den entrada a los trenes por la aguja que ellos quieran, pues la República que propugnamos no puede ir jamás contra la voluntad libérrima del hombre...

Uno.—¡Bravo!

Trifón.—Además, tendrán intervención directa en las taquillas, pudiendo arramblar con la recaudación por la aguja que quieran.

Uno.—¡Viva el padre de los pobres!

Trifón.—En cuanto a las guardabarreras, las mejoras, más que de orden económico, son de índole social, sin descuidar el primero, pues les daremos ocho pesetas diarias.

Una voz.—¡Viva mi mujer!

Otra.—¡Y mi hija Rafaela!

Trifón.—Tendrán libres cinco meses al año para pelar la pava las solteras, y otros cinco las casadas para soltar lo que tengan...

Voces.—¡Bien!

Trifón.—Al acostarse echarán las cadenas, y así estarán hasta que se levanten, que será de las once en adelante. Durante el día no atenderán nada más que al paso de un tren, desentendiéndose de los restantes. Podrán criar todo el ganado que quieran, utilizando para sus sostenimiento los sembrados y terrenos de cinco kilómetros a la redonda. Las hijas de las guardabarreras que lleven más de dos años de servicio, al casarse se las dotará

con diez mil pesetas; y si el novio no es de su agrado, se las casará con el director de la Compañía respectiva o con el accionista más agraciado. Creo, camaradas, que estaréis satisfechos de lo que, en orden a mejoras ferroviarias, hemos acordado yo y el compañero Inda. ¿Qué decís?

Voces.—¡Que así se hace!

Otras.—¡Abajo el capitalismo!

Más.—¡Mueran la burguesía!

Trifón.—¡Viva la huelga ferroviaria!

Otros.—¡Viva!

Trifón.—¡Se levanta la reunión, camaradas!

EL TELÓN CAE RAPIDÍSIMO

CUADRO SEGUNDO

En el despacho ministerial de Don Inda, que ya es ministro de Obras públicas, y por tanto tiene que ver con sus camaradas los ferroviarios.

Cuando acordó con el camarada Trifón las mejoras lanzadas en el cuadro primero, Don Inda no tenía la responsabilidad del cargo y podía ofrecer el oro y el moro como quien saca de leña. Ahora es otra cosa. Así se ve, apabullando con sus ciento treinta y dos kilos de humanidad, la frágil butacona; y triste y amustiado, como si estuviese en plena digestión de cinco kilogramos de angulas a la vinagreta. Entregado a hondas meditaciones, que no tienen nada que ver con el estado en que dejó la Hacienda ni el nivel a cero de la peseta, Don Inda se pasa un enorme pañuelo por el rostro, limpiándose el sudor que baña su simpático si que también esférico rostro.

De pronto Don Inda oprime el botón de un timbre, y casi simultáneamente aparece en la puerta del despacho un ordenanza con tantos kilos como su excelencia.

Ordenanza.—¡Llamó el señor?

D. Inda.—¡El Señor no llama nunca, porque no existe! ¡He llamado yo!

Ordenanza.—¿Qué desea su excelencia?

D. Inda.—¿Quién espera ser recibido?

Ordenanza.—Bastante público, excelencia.

D. Inda.—¿Quién es el primero?

Ordenanza.—Don Pedro Rico.

D. Inda.—Que entre el que le siga...

Ordenanza.—El Sr. Rico tiene mucha prisa...

D. Inda.—¡Cara... coles, que aquí se hace lo que yo digo, y nada más! ¿No ves que estoy en este despacho y aquí no cabemos los dos?

Ordenanza.—¡No había caído, excelencia!

D. Inda.—¡Pues a ver si caes de una vez y te estrellas, cara... coles!... Que pase el segundo...

Ordenanza (retirándose).—¡A la orden de vuecencia!

(Sale el ordenanza y a poco aparece en el dintel el camarada Trifón Gómez. Como una fiera se va hacia él el camarada Don Inda.)

HABLADO

D. Inda.—¿Pero qué has hecho, Trifón?

Trifón.—¿Yo?

D. Inda.—¡Tú, sí, tú!

Trifón.—¡No sé a qué te refieres!

D. Inda.—¿Ahora sales por ahí? ¿Qué has ofrecido a los ferroviarios?

Trifón.—Lo que convinimos...

D. Inda.—¡Yo no he convenido nada contigo!

Trifón.—¡Vamos, hombre, eres grande!

D. Inda.—¡Que yo no he convenido nada contigo, ea!

Trifón.—¡Pero serás capaz?...!

D. Inda.—¡Ni capaz ni nada! ¡Yo no puedo ofrecer lo que tú has ofrecido a las fieras ferroviarias!

Trifón.—¡Oye, oye! ¿Qué es eso de fieras?

D. Inda.—¡Unas fieras todos! ¡Unas verdaderas fieras!... ¡Queréis arruinarme! ¡Queréis acabar con la organización obrera! ¿A quién se le ocurre?...!

Trifón.—¡Recapacita, Indalecio! ¡Tú estás fuera de ti! ¿Te han hecho hoy daño las angulas a la vinagreta? ¡Ese plato bilbaino va a ser tu perdición, Indalecio!... ¿Que tú no acordaste conmigo esas mejoras para los ferroviarios con el ánimo de llevárnoslos a la U. G. T.?

D. Inda.—¡Sí; pero fué cuando yo no era ministro de Obras públicas!...

Trifón.—¡Ese es otro cantar! ¡Si conviene rectificar, se rectifica, y en paz!

D. Inda.—¡Pues hay que rectificar!

Trifón.—¡Tú dirás cómo, querido Inda!

D. Inda.—¡Yendo tú por esos pueblos de Alcalá-Zamora predicando lo contrario de lo que has predicado!

Trifón.—¡Sin coraza?

D. Inda.—¡Con cuantas corazas quieras, y con el viático que sea menester!

Trifón.—¡La vamos a armar buena!...

D. Inda.—¡Más gorda que ya la tenemos armada!

Trifón.—¡Y nos van a decir poco!

D. Inda.—¡Más que nos dicen ya!

Trifón.—¡Crees que debo echarle la culpa a alguien?

D. Inda.—¡Puedes decir que Besteiro, Saborit y Largo Caballero son los culpables de todo!

Trifón.—¡Digo algo de Cordero?

D. Inda.—¡Hombre! Encantado...

Trifón.—¡Pues no se hable más! Un abrazo, y que Carlos Marx nos coja confesados!

(Don Inda y Trifón se abrazan efusivamente, y antes de que el telón caiga Don Inda toca el timbre, apareciendo el ordenanza.)

Ordenanza.—¡Manda algo su excelencia?

D. Inda.—Da luz en el salón grande y di a D. Pedro Rico que pase a él, que ya voy yo para allá...

TELÓN RÁPIDO

CUADRO TERCERO

La sala de cualquier teatro de España, completamente llena de ferroviarios. En el escenario una mesa blindada con unos agujeros por donde han de asomar la nariz los oradores. La sala está llena hasta los topes y al rojo. Se dice que en el escenario, detras de la mesa blindada está, completamente acorazado, el camarada Trifón Gómez y algún infeliz que pudo reclutar para que le sirviera de cirineo, ayudándole a llevar la cruz en la calle de la Amargura que le ha deparado su camarada Don Inda. En los palcos y plateas no hay nada más que un ferroviario en cada uno; pero están llenos... de patatas, naranjas, nabos, repollos, cebollas y tomates. No es ninguna exposición de horticultura, sino acaparamiento de vituallas para la recepción que se depara al camarada Trifón. Por doquier se escuchan maullidos, gruñidos, balidos, etcétera, dando aquella la más exacta impresión de una sesión de Cortes Constituyentes antes de aprobar la carta nacional.

Hay instalados varios altavoces por distintos puntos de la sala en atención de haber dicho los oradores que ellos van de incognito y que no quieren cuestiones...

Comienza el acto con un pasadoble titulado "Trifón, eres el más grande" que es acogido con la primera remesa de patatas manchegas, y algún que otro: "¡Fuera, fuera!".

HABLADO

(Por los altavoces, sin verse a nadie en la mesa presidencial, sale la voz del camarada Trifón, que por la idea acaba de acreditarse héroe un largo rato...)

La voz de Trifón.—¡Camaradaaaa!

Otras voces.—¡Embustero!

La voz de Trifón.—Aquí vengo a deciros...

Voces.—¡Eso se lo cuentas a tu abuela!

Otras.—¡O a Don Inda!

Más voces.—¡O a Cordero, pa un enchufe!

La voz de Trifón.—¡Camaradaaaaas!...

Varios.—¡Asoma un ojo que te lo vamos poner a la funerala!

Otras.—¡Renuncia el acta, traidor!

Uno.—¡Enchufista!

La voz de Trifón.—¡Compañeroooooo!...

Voces.—¡Compañero nuestro? ¡Nosotros no tenemos más ingresos que nuestros mezquinos sueldos!

Otras.—¡Y no traicionamos a nadie!

Varios.—¡Asoma el "jocico", so Juas, que te vamos a dar pa el pelo! (Este del jocico debe ser un ferroviario de Andaluces).

La voz de Trifón.—¡Camaradaaaaas!... ¿Queréis escucharme? ¡Mirad que yo, a fe de Trifón Gómez que me llamo!...

Uno.—¡Mentira! Tú te llamas Tripón Comés!

Otro.—¡Fuera, enchufista!

Uno.—¡Abajo los socialistas explotadores del obrero!

Otro.—¡Mueran los que engañan a los trabajadores!

Voces.—¡Vamos a darles lo suyo!

Uno.—¡Duro con ellos!...

(A partir de aquí, aquéllo es la batalla de Austerlitz o cosa parecida. El escenario se llena hasta los arroyos de patatas, tomates y lechugas. Alguien ha penetrado en el escenario y sobre el montón informe de verdura, coloca una gran bandera tricolor con estos letreros: "¡Viva España!" "¡Abajo los enchufistas!" "¡Viva el obrero sin explotadores!"... Por los altavoces, una voz fuerte y robusta dice:

Aquí termina el sainete

y termina la reunión

Trifón se ha puesto en un brete...

¡pues te has lucido, Trifón!...

(TELÓN RAPIDÍSIMO)

EL CIUDADANO PÉREZ.

UN COMBATE INTERESANTE



Miss España y todas las «misses» que tomaron parte en esta «trágica» lucha.

MUJERES ESPAÑOLAS

PILAR MILLÁN ASTRAY

Un momento de espera. Mientras tanto, curioseamos el gabinete, repleto de objetos de arte, donde predomina la pintura y el buen gusto.

Pilar Millán Astray me recibe amablemente:

—¿Una entrevisté para AVANCE? Con mucho gusto.

Y se presta gustosa a la indiscreción del reportero.

He aquí una mujer que, en ocho años escasos de labor, ha logrado conseguir un puesto destacado en el teatro. Diecisiete son las obras que lleva estrenadas en tan poco tiempo.

lo que me interesa es que se gobierne bien: con Monarquía o con República. ¿Qué más me da a mí que gobiernen republicanos o socialistas o monárquicos si lo hacen mal? Desligada de todo partido, yo sólo quiero el bien de España.

—¿Le ha parecido bien la concesión de los derechos políticos a la mujer y la implantación del divorcio en España?

—Me ha parecido muy bien.

—¿Es usted feminista?

—Me interesan las cosas de la mujer, ¿cómo no?

—¿Pero cree usted que la mujer está



Pilar Millán Astray, ilustre escritora

La ilustre autora de "El juramento de la Primorosa", entregada por completo a su arte, no actúa en política, aunque le interesa, según declara.

—Entonces ¿no está usted afiliada a ningún partido político?—le pregunto.

—No, no. Yo me mantengo en un terreno neutral. Nada de partidos. A mí

capacitada para el ejercicio de sus derechos?

—¿Y por qué no? Entre las mujeres, como entre los hombres, hay de todo: bueno y malo, capacitados e incapacitados. Además, el espíritu ciudadano de la mujer está hoy más despierto de lo que muchos se figuran.

—¿Qué le parece la nueva Constitución?

—Bien... Aunque ya le digo a usted que las cuestiones políticas no absorben mi atención.

—¿Qué le parece la nueva literatura social?

—En ella hay de todo: bueno y malo. Aunque abunda más esto último.

—¿Existe, realmente, crisis teatral?

—Sí, sí; enorme. Es una pena lo que ocurre hoy con el teatro. Hay una verdadera crisis. Un dato elocuente es que en la caja de la Sociedad de Autores han ingresado este año dos millones menos de pesetas.

—¿Desvío del público o falta de valores?

—Falta de valores, no. Es desvío del público, que se ha aficionado al cine. Estamos en la época en que triunfa todo lo mecánico. La gente está acostumbrada a las butacas de tres pesetas, y en cuanto no se ponen a este precio no va nadie.

—¿Cree usted que el cine arrollará al teatro?

—De ninguna manera. El arte está por encima de todo, y a la postre, triunfa. Y aunque no niego que en el cine hay momentos de verdadero arte, falta la sugestión de la palabra humana. Vemos aplaudir una escena en la pantalla, pero no vemos a la gente levantarse de la butaca, sugestionada, como en el teatro, ante la emoción de una obra. Cuando se hace una pieza teatral verdaderamente realista, con personajes reales, no artificiosos, con sus vicios y sus pasiones, sus nobles impulsos y sus sacrificios, y cuando la obra es arte verdadero, tenga usted la seguridad de que emocionará a la gente más que todas las películas...

Pilar Millán Astray aun continúa hablando, entusiasmada, sobre el teatro.

—¿Su concepto particular del arte teatral?

—El arte teatral avanza siempre, y sin darnos cuenta vamos avanzando con ideales de renovación. Examínese, por ejemplo, un sainete de hace diez años, del autor de más fama que haya, y véase después un sainete de nuestros días. La diferencia es notoria. Han evolucionado las ideas, los tipos...

—¿Cuándo estrenó usted su primera obra?

—En el año que vino la Dictadura, el 5 de enero: "Al surgir el león", y la última quince días antes de venir la República: "Los amores de la Nati".

—¿Qué acontecimiento de su vida le ha dejado más grato recuerdo?

—Pues... no sé, no sé... Quizá el estreno de "El juramento de la Primorosa". No me esperaba yo el éxito que tuve... fué una cosa inesperada...

Hay en mí el deseo de nuevas preguntas, pero no lo creo conveniente.

Unos saludos y un discreto telón sobre la escena.

JOSE ESPADA

ACTUALIDAD MEDICA

SELECCIONES, POR BISTURI

"La educación de la infancia ha sido la más descuidada de todas las educaciones."

FENELÓN.

Lamentamos no poder decir hoy lo contrario.

La Dirección general de Primera Enseñanza ha publicado una circular dirigida a sus subordinados.

La encabezan unos consejos políticos que me parecen muy adecuados al momento.

Unas normas pedagógicas donde la única novedad es la ausencia de novedades. Yo esperaba otras manifestaciones del espíritu exquisito del Sr. Llopió.

Rousseau y Froebel ya dijeron cosas más útiles y más interesantes. Se preocuparon del espíritu y del cuerpo del niño, de su vitalidad.

En la nota sólo se habla de educación mental, y ello como base de propaganda, en la escuela.

Sólo se pretende edificar voluntades, y una vez más se olvidan del cuerpo del niño. Más útil que la "radio" le sería al niño la creación de solarium y piscinas; pues no olvide el señor director general de Primera Enseñanza que un organismo enclenque sólo produce y alberga ideas de igual clase.

Si se pretende hacer ciudadanos útiles a la República, cuídese su cuerpo a la vez que su espíritu. Si sólo se pretende buscar partidarios, cosa que no creo, sólo el secuestro de las conciencias es el medio.

Yo diría esto a los maestros:

Respetad las conciencias vírgenes de los niños y no les incul-

quéis normas ni odios de clases ni de partido. Sois servidores del Estado y no agentes de organizaciones políticas.

Sed esclavos de la verdad en ciencia y en política.

DOCTOR JOSÉ GARCÍA PÉREZ.

Los médicos titulares han acordado solemnemente en su última asamblea, entre otras cosas no menos graciosas:

"La limitación de alumnos y diplomados en las Facultades de Medicina."

"Supresión del turno de oposición en la provisión de las plazas"...

Y, naturalmente, que éstas sólo sean motivo de concurso.

No estuve en la sesión, pero me han dicho que al final se cantó un himno al enchufe, a la libertad y a la democracia.

Así se hace patria.

Hemos recibido de varios comunicantes los recortes de un anuncio de la Comisión Permanente de Investigaciones Sanitarias, en el que se ofrece una plaza de colaborador al veterinario que más méritos presente para el estudio de la fiebre ondulante en España.

En la nota-anuncio aparece subrayado el párrafo que dice:

"La Comisión se reserva el derecho, antes de adjudicar la plaza, a tener varias conversaciones con los interesados para conocer sus conocimientos y orientaciones sobre el tema a estudiar."

Vamos, es que, además de los méritos, es necesario probarles la voz, al igual que se hace al contratar un cantante.

Claro que ustedes y yo pensamos que una "oposicioncita" hubiese demostrado la capacidad del aspirante y a la vez los de la Permanente hubieran tenido el medio de elegir el tono que más les fuese, si ello era preciso por padecer hiperacusia alguno de sus componentes.

BISTURI.

Las veleidades de Cambó

Era el verano de 1917, se había verificado la primera asamblea de parlamentarios en Barcelona e iba a verificarse la segunda en el Ateneo de Madrid. En la primera, Cambó había pronunciado un discurso francamente orientado hacia la izquierda y lindando con la República. Unos días antes de la asamblea del Ateneo comía Cambó en casa de la duquesa de Durcal, y allí dijo que él, en la próxima asamblea, pronunciaría un discurso mucho más rojo que el anterior y que se pronunciaría francamente por la República. Esto preocupó hondamente a la duquesa, gran amiga de Cambó, y que además quería hacer méritos en la corte para obtener la almohada. Algunos días después, en el "hall" del Ritz, volvieron a encontrarse Leticia Durcal y Cambó, conversando en catalán sobre el mismo tema y diciendo Cambó que una de las cosas que más le dolían y que más le empujaban a la República era el que, representando una fuerza en la nación y teniendo detrás de él una fracción importante de la opinión, no se le hubiera consultado en las últimas cri-

sis; la Durcal trató de convencerlo y logró arrancarle una media promesa de que si el rey lo llamaba modificaría su discurso.

Esta conversación fué oída y entendida, aunque tuvo lugar en catalán, por D. Emilio Junoy, que se apresuró a contársela a Dato.

Aquella noche la Durcal le mandó a decir al rey que tenía que verlo con urgencia; éste la despachó a su secretario Emilio Torres, a quien dijo la Durcal que lo que tenía que comunicar a S. M. era tan grave que no podía hacerlo más que directamente. Emilio Torres marchó y al poco tiempo vino alguien a buscar a la Duquesa, que entró en Palacio por una puerta excusada y se entrevistó con S. M., exponiéndole el estado de ánimo de Cambó. El rey le dió las gracias y le dijo que pensaría lo que haría.

En cuanto salió la duquesa telefoneó Su Majestad a Dato, diciéndole que le había visitado Sánchez Toca y que le había expuesto que Cambó estaba muy disgustado por no haber sido consultado en las últimas crisis y que se pensaba pasar a la Re-

pública. A esto contestó Dato que no sabía que Sánchez Toca llevara faldas y fuera rubio, pero que creía que se debía consultar a Cambó.

Al día siguiente era la asamblea del Ateneo, y cuando ya estaban en sesión, llegó la duquesa de Durcal, que había sido llamada a Palacio y que era portadora de una carta de S. M. para Cambó, diciéndole que le quería ver con urgencia. Cambó salió de la sesión y, una vez leída la carta, dijo que iría a Palacio en cuanto terminara la asamblea, como así hizo, y en lugar de pronunciar el discurso que tenía preparado, pronunció otro mucho más moderado y quedó dentro de las ideas monárquicas.

Busque usted en la
calle de la Palma el

Bar LA PALMA

Quedará satisfecho
si se hace su cliente

UN CRIMEN SOCIAL

El obrero español no tiene casa propia porque una fuerza misteriosa se opone. 30.000 obreros parados tendrían trabajo inmediatamente. Millares de casas baratas en construcción que no pueden ser terminadas. ¿Por qué no se aceptan los millones ofrecidos para terminarlas? ¿Qué poderosa fuerza oculta se opone?

Tras el seudónimo de "Marcos Sylva" hay un escritor formidable. *Nuevo Mundo* publica una interesantísima información, en la que este valiente periodista, haciéndose eco de un rumor, descubre cosas verdaderamente indignantes con respecto al "maravilloso" asunto de las casas para obreros.

A continuación copiamos algo de lo que "Marcos Sylva" dice:

"Me resisto a creer la noticia, porque el creerlo equivale a reconocer la existencia de un gran crimen social. Cuando millares de familias humildes viven hacinadas en viviendas insalubres, criaderos de tisis; cuando millares de obreros mendigan por las calles al grito de "pan o trabajo", se pretende que la gente crea a pies juntillas que una poderosa entidad oficial ha puesto, hace tiempo, a disposición del Gobierno (y éste vacila en aceptarlos) centenares de millones de pesetas para que inmediatamente se reanude e intensifique la construcción de los miles y miles de viviendas higiénicas, modernas, baratas, que desde hace años y medio están paralizadas por falta de dinero, cavéndose unas, agrietándose otras, oxidándose sus hierros, resquebraiéndose sus armaduras...

Pero la insistencia de la afirmación, la exactitud de fechas y datos, las fa-

cilidades que se me brindan para la comprobación son tales, que me decido a realizar por mí mismo la certera investigación, que hoy me permite sentar las siguientes afirmaciones concretas:

1.^a Efectivamente, las Cajas de Ahorros Benéficas, que tienen más de dos mil millones de pesetas, se dirigieron, hace medio año, al Gobierno de la República, poniendo a su disposición todo el dinero que haga falta para impulsar el desarrollo máximo de la grandiosa obra social de construcción de casas baratas en toda España.

2.^a El Ministerio de Trabajo acogió con simpatía la oferta e informó favorablemente para la inmediata creación de un Instituto de Crédito que invierta y tramite la administración de esa importante oferta. El expediente del caso pasó al Ministerio de Hacienda, donde continúa pendiente de informe.

Ante algo inexplicable.

En el Ministerio de Hacienda funcionó, durante varios años, una titulada Caja para el fomento de la pequeña propiedad, a cuyo frente estaba el gobernador del Banco Hipotecario.

La gestión de esa Caja fué del todo

ineficaz; mejor dicho, de resultados negativos; creada precisamente para fomentar la construcción de casas baratas, sus actuaciones todas fueron una serie ininterrumpida de obstáculos y obstrucción a esa obra nacional.

Comprobado eso por el Gobierno de la República, éste la disolvió de un plumazo, y creó en el Ministerio de Trabajo un Patronato de la Política Inmobiliaria del Estado, con la exclusiva misión de impulsar, inspeccionar y tutelar la construcción de casas baratas.

Parece, pues, lógico que habiendo desaparecido del Ministerio de Hacienda, merced a un acto enérgico y justiciero del Gobierno, aquel obstáculo tradicional de dicha obra social, cualquiera tramitación burocrática que correspondiera a dicho Ministerio con relación a las casas baratas hallase vía libre y rápida. Pero... no ha sido así. Por lo visto, murió el cuerpo obstaculizante; pero sigue allí, agazapada y al acecho, el alma de la obstrucción y del entorpecimiento para todo lo que signifique activar la fabricación de casitas higiénicas, alegres, baratas, para ser adquiridas fácilmente por las clases trabajadoras."

¿Saben algo de esto los señores ministros de Trabajo y de Obras públicas?

¿Y el señor ministro de Hacienda, sabe alguna cosita respecto al expediente que menciona "Marcos Sylva"?

¿Saben nuestros gobernantes todos que llegan a treinta mil los que imploran la caridad pública titulándose obreros parados?

¿Por qué no se aceptan esos millones ofrecidos y se reanudan las obras de esos millares de casas en construcción?

¿Hasta cuándo, señor, hasta cuándo hemos de aguantar estas cosas con pesetencias de cloaca?

¿Dónde está el expediente Bazán?

Sensacional información en el próximo número.

VIVIDO Y CONTADO

UN HOMBRE DIVERTIDO

Doce de abril. En Madrid. Las elecciones municipales. Triunfo de los republicanos... "desde La Coruña a Cádiz y de Jaén a El Ferrol", que dijo "el otro", ese socorridísimo e imaginario personaje del que "echan mano" todos los escritores cuando quieren apoyar sus propios argumentos...

Dos días de incertidumbres y sobresaltos, de febrilidad y desasosiego.

Hasta el día 14, que ya las pasiones y las acciones, en su período más culminante, determinaron la entrada triunfal en el Ministerio del reloj y la bola de los dirigentes esforzados del movimiento triunfante.

Instauración de la República. Banderas y gallardetes. Discursos y soflamas. Alegría y jolgorio por doquier. Convicciones seculares que se derrumban en las almas. Populacho que se desborda en improperios a "la liebre ida"...

Y en medio de todo ese "movimiento sísmico" de ideales en ruinas, esperanzas malogradas y rosados proyectos para lo porvenir, nada menos que el infrascrito...

El infrascrito o abajo firmante, padre de nueve chavales que se pueden tapar con un "jarnero", con cinco días, no más, de residencia en la recién estrenada ex corte, sesenta duros de sueldo al mes y catorce pesetas en el chaleco, conforme se entra, a la derecha.

Y luego de muchas horas de monólogo en el que se barajan de continuo frases como "la pistola", "el ácido prúsico", "uno bien fuerte en la sien derecha", "desde la azotea al patio", "al paso de un camión cargado de ladrillos" y demás "procedimientos adecuados" para el viaje definitivo, el inevitable diálogo tan "casero como edificante":

—Y ahora, ¿qué vas a hacer?...

—¿Ahora? ¡Romperte la estampa como me interrumpas!

—¡Y lo peor es que nos ha cogido a todos sobre descaltos, sin más ropa que los cuatro trapos de verano!

—¡Pues ir pensando en pisar con el contrafuerte para "in eternum" y vistiendo lo que tenéis desde ahora al regreso de don Alfonso!

—¡El "peque"—mi mujer, en las horas que llevaba en Madrid ya sabía decir "peque" y "señó Ulogio"—anda con los pies por el santo suelo!

—¡Así anda todo el mundo!

—¡Digo que descaltito del todo!

—¡Aconséjale que se los eche al hombro! ¡Ah! Y a los demás, tomando tú "buena nota de ello", que vayan pensando en reeducar el estómago. ¡Para lo que nos va a servir!...

Y así, entre "chirigotas chorreando lágrimas del corazón" y estrujando éste cada vez que el agobio espiritual y económico nos da un "metío en el esófago", vamos el infrascrito y su prole camino adelante de la vida republicana, sin importarnos un ardite de que las patatas estén por las nubes, el aceite al alcance de don Manuel Cordero el de las responsabilidades, las judías encantadas con don Fernando de los Ríos y la carne toda ella pegada a la ubérrima humanidad de "Don Inda"...

¿Para qué preocuparnos, si no hay de qué ni con qué, a estas benditas alturas, en que la peseta es una entelequia y la libra no llega a los cuatrocientos gramos?

¡Pero nos divertimos, eso sí! ¡No son entierros de todas clases y categorías los que al día vemos desfilar a cuarenta por hora, por frente a la casa en que pasamos *nuestra alegría de vivir!*

¿Y lo que el firmante disfruta, de partes de tarde, cuando ha rendido la jornada de trabajo en esta República de *trabajadores de todas*

clases y parados de todas las cataduras, paseando desde su domicilio a la Puerta del Sol y viceversa, sin parada discrecional en el trayecto? ¡Eso es divertirse, y lo demás ganas de gastar saliva, *Bardomero!*...

¡Hermoso espectáculo el de ver las aceras del tránsito plenas de hombres demacrados, con atuendo de "mecánico venido a menos", invitando al "alegre y divertido transeúnte" a depositar su óbolo en el pañuelo de hierbas colocado en la acera, "ad libitum", como el que no hace la cosa!

JULIO GRANADINO.

(Continuará.)

Los Bancos, los contratos de trabajo y otras cositas más

El diputado Sr. Suárez Picallo ha denunciado en el Congreso que la Banca privada viola el principio de derecho de Asociación que en la Constitución se establece, y despide a los obreros porque se asocian con la idea de mejorar sus condiciones de trabajo.

Algunos Bancos han despedido a empleados españoles porque no se han sometido a ciertas coacciones.

Todo esto lo hacen al amparo del presente contrato de trabajo. Es, pues, necesario terminar con él y con las bravatas de esos que dicen que harán lo que quieran, le parezca bien o no al Gobierno.

A estos señores de la Banca privada vamos a tener que decirles algo. Naturalmente, ellos han visto que la Telefónica ha hecho y continúa haciendo lo que le da la gana, a ciencia y paciencia de los que debían evitarlo, y no quieren ser menos.

Pero nosotros no estamos dispuestos a callar, y protestaremos, gritando hasta quedarnos roncos.

Ya es hora de que aquí no mangleen los extraños. Bastante tenemos con los de casa, que no son pocos.

RESTAURANT EL IMPARCIAL

CUBIERTOS ECONÓMICOS
DESDE 1.25 A 6 PESETAS

ABONOS ESPECIALES -:- SERVICIO A DOMICILIO
CHINCHILLA, 1.- TELEF. 15538

FIGURAS DEL SIGLO XIX

RAFAEL DEL RIEGO

por F. Galiana Aragonés

Al Centro Asturiano

Rafael del Riego descendía de una ilustre familia de Asturias. En Tuña vivían, pueblo lindando con Tineo; allí pasó su infancia el que más tarde tenía que conmover al universo; los días alegres de la juventud son imborrables; difícilmente desaparecerán de la memoria recuerdos que el hombre lleva consigo hasta el mismo período de la senectud, que es la vuelta del hombre hacia la nueva infancia, y la última, con la que marcha a la tumba; Riego, en Tuña, empezaba a demostrar sus condiciones de guerrillero: organizaba pequeños regimientos, que daban la sensación de verdaderos ejércitos por el gran influjo que poseía Rafael para disciplinarlos; muy pronto se turbaría la paz de sus primeros juegos infantiles; su padre, D. Eugenio del Riego, empleado en la Administración de Correos, insinuó a su hijo que empezara la carrera de Jurisprudencia, en la que inició sus primeros estudios; la clarividencia del padre le hizo comprender que a su Rafael amigo le dominaba la idea militar; entonces cambió de parecer, enviando a su hijo a la Guardia Real, en la que ingresó debido a la buena sangre de su raza, demostrando muy pronto la valiosa cooperación de su inteligencia, actuando con gran valor en el motín de Aranjuez, en donde peligraba la vida de Godoy.

La invasión napoleónica diezmó los campos, arrasó las ciudades, llenó de ultraje nuestra honra con el oprobio de su barbarie. Espronceda cantaba en sus versos la realidad de aquellos hechos; Nicasio Gallego compuso uno de sus mejores poemas al narrar aquellos memorables días, y el coloso de El Dos de Mayo, Bernardo López García, exclamaba "venganza y guerra"; se disolvió la Guardia de Corps, tuvieron que emigrar lo que se distinguieron en la guerra, los chispazos de la revolución se convirtieron en una enorme hoguera, que iba a alumbrar los ámbitos del mundo y a escribir en el libro de la Historia una de las más gloriosas páginas.

El rey Fernando, no sintió el somojo al ver a sus ciudadanos morir por recuperar su trono, mientras él decía a Napoleón, "que su mayor deseo es el de ser hijo adoptivo del Emperador, mi soberano", el levantamiento de toda España contra los rivales, le devuelve el trono que él creía perdido para siempre, y en vez de agradecer a su nación los esfuerzos que hicieron por su persona, em-

pieza a combatir a los liberales, burla la Constitución y declárase enemigo de los más grandes talentos de esa época; constantemente detenían a los constitucionales, siendo ahorrados multitud de personas, entre las que se encontraban mujeres y niños; Javier Istúriz y Toreno escaparon de la persecución del monarca, saliendo con rumbo a Londres, en donde fueron bien acogidos.

Rafael del Riego, empezaba a reunirse con los diputados de las Cortes de Cádiz; allí es donde creció su amor a la Constitución; Riego era entonces comandante del regimiento de Asturias y también en esos días empezaban a sublevarse las colonias; los soldados rehusaban ir para combatir la desmembración, porque sabían que nunca más pisarían tierra española. Rafael del Riego se aprovechó de este descontento para organizar su rebelión, que fracasó por la traición de La Bisbal, recibiendo éste en compensación la gran cruz de Carlos III, siendo al mismo tiempo destituido de las tropas expedicionarias; el rey se vengaba de dos formas opuestas.

Fracasado el movimiento revolucionario, que se fraguó en la casa de Javier Istúriz, que llevaba el título de "El Soberano Capítulo" y "El Taller Sublime", se organizó el segundo, en Alcalá de los Gazules, en donde eligieron jefe de la sublevación a Quiroga, que se hallaba

preso, pero que, burlando la vigilancia de los carceleros, se reunía con los sublevados.

Arco-Arguero, San Miguel y Roten en un castillo cumplían el arresto de aquella sublevación; reuniéndose solamente allí, Alvarez y Mendizábal, Alcalá Galiano, O'Donoghú y Rafael del Riego.

Amanecía el día primero de un nuevo año, que llevaba en sus entrañas la causa redentora de la libertad, que unos valientes capitanes proclamaban en los campos andaluces, envueltos en el claro-oscuro del amanecer; un militar nervioso e impaciente, se paseaba por su habitación; los capitanes Hoyos y Rábadan entraron a preparar el movimiento, dando órdenes al comandante que preparasen las tropas, pues iban a sublevarse esa misma mañana; Riego, después de organizar las fuerzas, pronunció un discurso en donde se ve claramente su amor a la patria; les dice "basta de sufrimientos, valientes camaradas; hemos cumplido con el honor; mas larga paciencia sería vileza y cobardía; nuestros hermanos son esclavos de una facción; restablezcamos el imperio de la ley; devolvamos su libertad al pueblo y la gloria al trono. ¡Fuera tiranos! ¡Viva la Constitución!", entonces gritaron a la vez 6.000 gargantas un viva, enardecidos por el comandante.

Pronto se apoderó de la Isla de León, donde se le unió López Baños; siguieron con rumbo a Cádiz, allí creían que Quiroga se había apoderado de esa ciudad; continuaron a Málaga; un encuentro en esta provincia con Fernández de Córdova les hizo retroceder y diezmó sus fuerzas; sólo le quedaban 400 valientes que preferían morir a oír la vergüenza de la derrota; Riego los pensaba lincepiar, pero el grito había sido secundado en todas partes y, sobre todo, en Madrid.

El rey se veía cercado por la muchedumbre, que al oír el conjuro de la Constitución se enardecía; el pueblo, en un momento de su paroxismo, llegó hasta las gradas del Palacio; creyéndose el rey que peligraba su vida, juró la Constitución, publicando al mismo tiempo un manifiesto en donde se declara partidario de la nueva forma de gobierno, exclamando las siguientes palabras: "Marchemos francamente, y yo el primero, por la senda constitucional"; el pueblo español dió una prueba más de su cultura, que más tarde tendría que mancillar.

(Se continuará.)

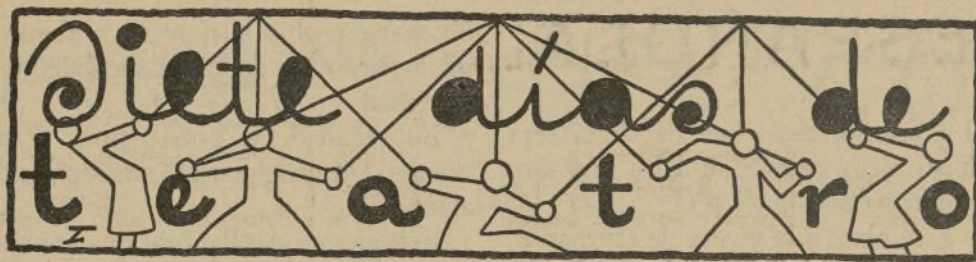
A UN FILANTROPO

(CASI SONETO.)

Te afanabas, cuquín, dando dinero
sacado de garitos y burdeles,
arrojabas las fichas a "lebreles",
que llamaréte ilustre, siendo huero.

De una vil caridad puesto el pandero
en tus manos inútiles e infieles,
dejaste la miseria entre sus hieles
mientras vivías feliz, ¡gran majadero!

A una vieja mataste en otras tierras,
heredando a traición todas sus "perras";
pero seguiste siendo un gran bodoque,
y gastando el caudal de otros bolsillos
afilas para el tuyo los colmillos,
mas tu bolsa, ¡pardiez!, no hay quien la
[toque.



SOLERA, de los hermanos Quintero, en Fontalba

No hay duda que, entre las obras últimamente estrenadas, "Solera", de los hermanos Quintero, merece ser destacada, sin que esto quiera decir que se trate de algo extraordinario en los anales de nuestro teatro y mucho menos en los del teatro mundial.

Los autores conocen perfectamente el medio sevillano. Y todo cuanto hagan sobre esta ciudad ha de ser una copia fiel de la realidad en lo que a costumbrismo se refiere, prescindiendo, claro está, de los argumentos, que en "Solera", como en casi todos los restantes de su no escasa producción, no pueden ser más lamentables.

Así, pues, los tipos principales de "Solera" son aquéllos que los autores han colocado en segundo término. Lupe la cigarrera, Trini la flequera, Don Chiripa el placero, Toledo, etc., son estampas arrancadas del corazón sevillano y traídas a escena con acierto.

Solera, la gentil Sole sevillana, que se emociona al oír la más leve insinuación de una copla flamenca, se enamora de Martín, mozo sevillano también, pero como nos imaginamos han de ser los andaluces con sentido común, esto es, que detesta del flamenco y el flamenquismo, bebe agua clara y toca el acordeón (?). Pero hay sobre Solera un absurdo patronato castizo, compuesto por tres íntimos del padre de Solera (q. e. p. d.), que tienen decidido empeño en que la niña se case con un castizo, un hombre que no trabaje, toque la guitarra, dé sablazos y sólo beba manzanilla. Claro que, como no podía menos de suceder, la niña trastorna a Martín, que se torna tan hueso como los demás, culminando su conversión en una fiesta andaluza en un cortijo, donde la protagonista corre por el campo, "bebiéndose el sol andaluz" (¡cómo no!) dentro de un traje de amazona que mengua notablemente los atractivos personales de Carmen Díaz. Todo esto mezclado con un pobre infeliz que ha robado cincuenta mil pesetas, que debe gastarse en un solo día, pues al siguiente ya no tiene una "blanca".

Lo mejor de la obra es, indudablemente, el final del segundo acto, cuando Solera logra, a fuerza de ruegos y mandatos, que Martín oculte de la policía, que le persigue, al infeliz ladrón. Está bien logrado el efecto y logra hacer olvidar la escena anterior, un dúo de amor entre los protagonistas, en la que todo el cariño se les va por la boca, siendo así que en la realidad suele mostrarse por las manos. Dos jóvenes, hablando

en un convencional andaluz y sentados en aquellas incómodas sillas de anea a una respetable distancia, las más de las veces nos darán la sensación de todo, menos de un idilio en la soledad, en los que se olvida cuanto hay alrededor, se mira más en los ojos y se habla menos.

Los actores (se entiende las primeras figuras) no nos convencieron. Carmen Díaz se preocupa demasiado de que resalte su figura y se pasa la obra acicalándose, dándose golpecitos en el pelo y en el vestido, con lo que nos resulta una Solera rematadamente coqueta. Por su culpa estuvo a punto de fallar el segundo acto al adoptar actitudes melodramáticas que no venían a cuento en aquel momento. Simó-Raso se portó discretamente, y nos pareció aceptable la corta intervención de Rafaela Satorres en el papel de Doña Tina. Los demás, cumplieron al uso entre nuestros comediantes.

En resumen: pueden apuntarse un nuevo éxito los hermanos Quintero con este acierto pictórico, en cuyo aspecto, por otra parte, no nos dijeron nada nuevo de cuanto ya nos llevan dicho en su único aceptable género de obras.

JOSÉ CARBÓ.

LOS SEIS DIAS RESTANTES

Hay que citar, en primer lugar, "Jaramago", de los hermanos Cuevas. Es una obra discreta, hecha con decoro (que ya es bastante), en la que, si los autores no han logrado todo lo que se propusieron, nos cabe pensar que más adelante han de darnos

LA REVISTA

CUMBRE

Las Leandras

TRIUNFO DE LA COMPAÑÍA

Celia Gámez

▼

(TEATRO PAVÓN)

cumplidos frutos de su talento. Enhorabuena y a continuar la ruta emprendida. Eugenia Zuffoli y Juan Bonafé se portaron discretamente.

En el Muñoz Seca ha estrenado Irene López Heredia "La mujer del día", obra que creemos no merece los honores de la traducción, en la que pretende mostrarnos como mujer del día una que en el fondo pudo muy bien ser una de nuestras abuelas.

La obra pasó sin pena ni gloria.

Y Jacinto Guerrero nos obsequió en su "La fama del tartanero" con una musiquilla ligera, como todas las suyas, sobre un libro también ligero, como casi todos los de zarzuelas.

Se lucieron Selica Pérez Carpio y Lloret.

Romance de la semana

Cinco sesiones seguidas
 ha perdido el Parlamento
 secularizando y tal
 de España los cementerios;
 y aun dicen que muchas más
 perderá en el mismo intento,
 mientras que las subsistencias
 las tenemos en el cielo
 y las calles españolas
 están repletas de obreros
 sin pan que dar a sus hijos
 y ellos sin trabajo cierto.
 Las huelgas y los conflictos
 graves, se están sucediendo,
 sin que a los tales problemas
 les ponga nadie remedio,
 ya que es superior a todo
 eso de los cementerios,
 pues no está bien que al morir
 en el panteón hallemos,
 nosotros, republicanos
 de lo menos año y medio,
 a los que en vida rezaron
 una vez el Padrenuestro...
 ¡Aun hay clases, mis lectores,
 y como ya estamos viendo,
 los separados en vida
 no deben estarlo menos
 al trasponer los bardales
 de nuestros enterramientos!...

JUAN DE ALMUÑÉCAR.

LA GUINEA ESPAÑOLA

La acción que demanda la Guinea del gobernante español no es tan sólo una administración recta y austera, cosa elemental, y cuya realización no arguye mérito alguno.

Esencialmente requiere obra de más envergadura. Hay que hacer el catastro de la Guinea; clasificar las tierras y determinar todos los cultivos para que son aptas.

Hasta ahora el recurso inmediato de los que han acudido con su actividad ha sido el comercio de madera, y algunos, con éxito, han acometido luego el cultivo de los cafetales y el cacao.

Esto, con ser estimable, en relación al conjunto de la obra a realizar, representa bien poca cosa.

Para que la presencia de España en la Guinea sea provechosa hay que introducir nueva orientación en lo que se refiere a la adjudicación de tierras.

En España no han tenido éxito apreciable las Compañías colonizadoras. Sin embargo, para tener realización la política agraria que se ha adoptado hasta ahora en la Guinea, era imprescindible el concurso de las Compañías colonizadoras. Estas dos realidades han determinado que la Guinea no prospere. Para rectificar estas realidades existe un medio eficaz y que rendirá frutos inmediatos.

Ir resueltamente a la creación del colono que cultive por sí las tierras.

La fórmula, con ser sencilla y sencilla, resuelve al mismo tiempo dos problemas. En la Guinea existe el problema de la tierra sin explotar y el de los braceros.

El bracero indígena, único que en realidad existe, es inestable por completo. Trabaja hasta que reúne unas pesetas, y cuando obtiene las que a su parecer necesita, se repliega al interior del país. Al bracero indígena no se le detiene ni con la oferta de un aumento de jornal.

Prácticamente, se resuelven ambos problemas reclutando braceros en España, a los que se les ofrecerá estas dos realidades halagadoras:

Un jornal por su trabajo en el campo de una Compañía o de un particular, y un lote de tierra no inferior a diez hectáreas para que la cultive por sí en horas que pueda quitar al ocio y

al descanso, cuyo lote de tierra será de su plena propiedad a los dos años que lo cultive.

Este plan, a la vuelta de unos años, daría un resultado asombroso. Poblara la Guinea, ofrecería nuevas fuentes de riqueza a España, constituiría para ésta importante mercado para sus productos manufacturados, absorbería el sobrante de braceros que existe en la Península, y de allí podríamos obtener muchos artículos que ahora importamos del Extranjero.

Al hablar de todo esto se tiene que tener presente que la fuerza vegetativa de aquellas tierras es quince veces mayor que en cualquier país europeo.

Al bracero español que se le dé un lote de tierra se le tiene que indicar el género de cultivo de más inmediato provecho, ya que los cultivos lentos, como los cafetales, sólo pueden acometerlos Empresas o personas con medios de resistencia.

A un bracero que se le entregue un lote de tierra con árboles puede contar con el recurso inmediato del comercio de la madera; pero aquéllos a los que se les entregue tierra ya talada, tienen que roturarla y descuajar el tronco enterrado de los árboles y las raíces superiores, y de ahí la necesidad de realizar cultivos rápidos.

Estos se dan bien, pues se pueden

obtener cosechas sucesivas sin abonos artificiales y sin agotar la fertilidad de la tierra.

En realidad, se puede crear gran número de propietarios, sin sacrificio alguno.

Existen grandes llanuras que se pueden convertir en praderías, y en ellas alimentar la cría de ganado vacuno, lanar y de cerda. Esto sería suficiente para abastecer cumplidamente a España y contribuir a abaratar la vida en un mañana próximo.

Ya en marcha este proyecto, se tendría que resolver el problema de la venta de los productos, con miras a un intercambio de mercancías con la Península.

Además de lo expuesto, hay que fomentar la constitución de Compañías colonizadoras que emprendan los cultivos lentos en grandes explotaciones.

En la medida de lo posible, también se tiene que poner mano diligente en el problema de sanear aquellas tierras.

Con serenidad se debe estudiar la cuestión de los frailes con ánimo de obligarles a que se reduzcan al círculo de sus deberes.

Hay que estudiar también la situación creada por el hecho del abandono por sus poseedores de grandes extensiones después de talar los árboles.

Esta obra sólo se puede realizar con el concurso del tiempo, poco a poco; pero tenazmente, con el esfuerzo diario, y por persona con fe y con sentido de la permanencia y continuidad que requieren las grandes obras.

ÚLTIMA HORA

EN EL PALACIO DE LA MUSICA: "BEN HUR"

En función extraordinaria estrenóse anoche el gran film Metro Goldwyn-Mayer, en su nueva modalidad sonora, "Ben Hur".

A la belleza de la fábula y de la interpretación, ya sancionada por nuestro público con unánime aplauso, únese ahora la maravilla de una melodía y de algunas frases que hacen estremecer al espectador.

La emoción se une a la belleza, y desde la primera escena el auditorio queda prendido en la red magnífica de un excelente film, que estará largo tiempo en los carteles del Palacio de la Música.

PELETERÍA

EL LOBO

DE RUSIA

FUENCARRAL, 28

MADRID

TELÉFONO 14284

La casa que más barato vende

La casa que tiene mayor surtido

CINELANDIA COCK-TAIL

por C. Franco Castillo

EL IMPERIO DEL CINEMA SONORO

No ha mucho tiempo aún que el público madrileño se emocionó ante la maravilla muda de una película maravillosa de técnica, de fotografía y de interpretación, que lleva por título "Ben Hur".

Aquel místico recogimiento, aquella maravillosa mudez, aquel alarde de mímica que prendía su tristeza sublime en el ánimo del espectador y le hacía sentir todo el horror de una trama interesante—fantasmas terribles de un borrasco pasado—cede hoy el maravilloso



"Cheri-Bibi", film de la Metro Goldwyn. He aquí una escena.

recuerdo de su mudez, y reencarnando—maravilla de la ciencia—en otro celuloide viene, con sus estridencias gangosas, a hacernos vivir nuevamente una historia sublime.

¿Qué suerte le espera a "Ben Hur" en su nueva modalidad sonora?

Aun no conocemos el film, pero le presagiamos un éxito definitivo.

Si la parte puramente fotográfica iguala o mejora a la que ya vimos y la adaptación sonora responde a la realidad y al sentido de la producción, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el cinema sonoro va imperando en el mundo.

Y esperemos el éxito definitivo del film sonoro "Ben Hur".

EN EL AVENIDA "El collar de la reina"

La maravillosa prosa de aquel mixtificador de la historia que se llamó Alejandro Dumas ha venido hoy, llevada la imagen al celuloide, a emocionarnos nuevamente.

Aquellos maravillosos personajes: la gentil Oliva, cortesana de gran parecido

con la reina, y de la cual se vale la condesa de La Motte para sustraer el collar de Su Majestad; el príncipe Rohan, a quien con tanta habilidad y malas artes embauca Motte para después dejarle caer deshecho; María Antonieta, Luis XVI, toda aquella corte versallesca de pompa y ostentación.

No está mal esta cinta. Un poco decadente la técnica, pero subyugadora la presentación y maravillosa la fábula.

Algunos dialoguillos en francés bastante expresivos y una musiquilla alegre y retozona que subraya maravillosamente los pasajes, y todo ello encerrado en el marco romántico de unos regios salones y el maravilloso derroche de trajes de época.

He aquí una película entretenida, aunque no pueda catalogarse entre las obras maestras.

¿Sabía usted que...

... Greta Garbo acaba de terminar en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, de Culver City, en California, el film "Susan Lenox"?

... Jannet Gaynor filma en los estudios Fox 1.401 N., de Hollywood, "Deliciosos"?

... el último film de Mary Pickford fué "Kiki", y se editó en los estudios Pickford, de Hollywood?

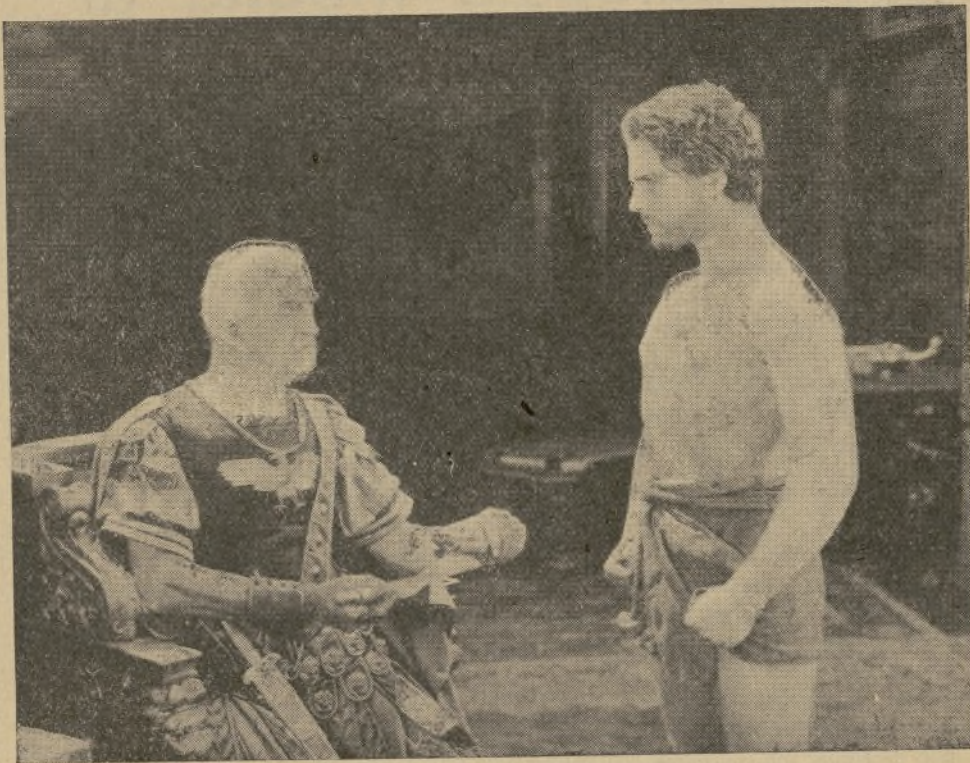
... Laura La Plante acaba de filmar

en los estudios Columbia Pictures 1.438 Gower St., Hollywood, la película "Arizona"?



En «Lo mejor es reír», una interesante escena.

... Lew Ayres y Willian Bakewell, ex compañeros de la película "Sin novedad en el frente", y buenos amigos en la vida real, volverán a aparecer juntos en



Parece que no es nada esto. En «Ben Hur» es escalofriante el «diálogo» entre estos personajes.

"El espíritu de Nuestra Señora", en la que toman parte la mayoría de las estrellas del once de football de la Universidad de Notre Dame?

EN EL CALLAO.—"Una amiguita como tú"

Un dentista, a punto de divorciarse, conoce a una muchacha gentil y pizpireta, Anny Ondra, a la que invita a vivir en su domicilio; pero como una prueba cualquiera



Imperio Argentina en una interesante escena de «Lo mejor es reír».

de infidelidad puede dar por ganado el pleito a su mujer, los dos amantes ingenian mil y mil trucos que divierten al auditorio.

En resumen, un film alemán bastante aceptable.

EN RIALTO.—"Un yanqui en la Corte del Rey Arturo"

¡Hurra, por el astracán!

El viejo género cuya exclusiva pertenencia era de Muñoz Seca y compañía, ha hecho su invasión en la pantalla sonora.

"Un yanqui en la Corte del Rey Arturo" es, más que un film, una comedia

al estilo de "La venganza de Don Mendo".

En esta ciudad de la Edad Media, tan pintoresca y atrasada, asombra y causa risa ver cómo un yanqui irrumpe en ella con su automóvil, su receptor de radio, etc.

Risa y sólo risa es lo que se propuso obtener el director y lo logró.

La gente se carcajeó a mandíbula batiente durante toda la representación.



En «Aventuras de Skippi», film Paramount, la «Pandilla», la graciosa pandilla, hace alardes de gracia y de arte.

¿Una zarzuela inédita al "cine" sonoro?

Se dice que va a ser interpretada en el cine sonoro la zarzuela inédita de Pedro Luis de Gálvez y J. Luis Chiappi "El agua brava".

He aquí un recitado interesante de la nueva obra que, según noticias, veremos pronto en el cine sonoro español:

Cuentan que en tiempo de moros
había en esta comarca
más allá de Fuente el Sauce,
lindando con las Moraimas,
un castillo sarraceno
que insolente levantaba
sobre su mole de piedra
la media luna de plata.
Es el castellano, moro
de altiva y hermosa estampa,
la piel, de color de cobre,
azul de negra la barba,
la sonrisa, como un rayo
de sol le alumbra la cara
con más heridas abiertas
por el amor, que la lanza,
y en todo el cuerpo del moro
no hay palmo sin cuchillada.

Del guerrero es favorita
la cordobesa Zoraida,
que tiene azules las trenzas,
como el guerrero la barba;
pero, su piel no es de cobre,
que es como la nieve, blanca.
Dentro del baño parece
que es el agua la que se lava.
Los celos han hecho nido
del corazón de Zoraida,
porque su dueño está preso
de amor por una zagala.
Ya en la fuente de sus ojos
no queda gota de agua,
ni espera ansiosa la noche,
ni teme a la luz del alba,
y envuelta en el sayo negro
que le arrebató a una esclava,
del arrogante castillo
por la poterna se escapa.
Camina que te camina,
cruza cerros y cañadas
hasta llegar a la fuente
que hoy llaman del Agua Brava,
donde reposa el rebaño
de la pastora cristiana.

—¿Esperas al moro, niña?

—Si lo procuras, esclava,
vete por aquel sendero,
que allí se fué con mi alma.
La mora dice—No llores,
ven conmigo a rescatarla.
Saca un puñal y lo clava
en el pecho de la cristiana,
después, contra sí lo vuelve
y el propio pecho se clava.

.....
A la fuente dos arroyos
de sangre caliente bajan
y, al confundirse, envenenan
de amor y celos las aguas.

(Dentro suena una copla.)

—En mitad de la Sierra
nace una fuente,
el que bebe ese agua
se hace valiente.
Yo la he "bebío",
yo la he "bebío"
y mi alma, de celos,
se ha "embraveció".



deportes



Pequeños "reflejos" del Madrid-Irún

Una tarde primaveral, repleta de sol, que invitaba al aficionado a acudir al campo de Chamartín, aunque el encuentro carecía de interés, puesto que el equipo fronterizo no es un enemigo serio ni bromista para el Madrid actual, aun cojo por la gran cantidad de jugadores que tiene en el taller de compostura. Pero el sol, que se prodigó en ese domingo por la tarde, llevó a un buen número de aficionados a presenciar la lucha.

En el equipo del Irún la falta de René no la comprende nadie. Todos los jugadores de ese equipo pueden dejar de alinearse menos René y Gamborena. Estos dos es preciso que salgan siempre para que tengamos la seguridad de que es el Irún el que juega.

El domingo faltó René a la cita. Gracias a que Gamborena vistió la camiseta para dejarnos un poco tranquilos.

En varias ocasiones el público madrileño aplaudió fuertemente al pequeño medio centro del equipo visitante. Y es que sentía emoción a la vista de aquellos pases de Gamborena, precisos y medidos, al jugador de su bando que se halla en buena situación para recibir la pelota.

Gamborena explicó todo un curso de buen juego, a pesar de sus muchos años. Es cierto que siempre pudo jugar descansado porque los contrarios en muy pocos momentos le estorbaban.

Cuatro minutos de juego iban transcurridos y en el marcador, el Madrid, lucía ya dos tantos; dos tantos

conseguidos bella y fácilmente, que hacían presagiar un palizón para los forasteros.

Después, Olaso, solo ante la puerta, falló absurdamente un claro remate, y como si ello hubiera causado el enfado de sus compañeros, ya no se hizo nada bien hasta los comienzos de la segunda parte, en que, fruto de una buena jugada, Eugenio se echó "p'alante" y marcó el tercer goal.

En tanto Quesada se preocupa sólo de jugar a la bolita, el pequeño defensor raya a la misma altura de los grandes. El primer tiempo jugado por Quesada acredita sus buenas condiciones de jugador. Al final de la segunda parte, Quesada no se conformó con jugar sólo a la bolita, quería también "carne" contraria. Ello le costó al Madrid el tanto introducido a empujones por la delantera irunesa.

Ese mismo deseo de "cazar" pudo costarle al Madrid un tanto más. Digo que pudo costarle porque aunque lo diera por válido Quintana, como tengo la seguridad de que no fué tanto, para mí no tiene valor. Tengo la seguridad porque a la pelota le faltó para llegar a la línea de puerta más de una cuarta. Por eso nos explicamos y encontramos justificado el gesto de desesperación de Quincoces ante la decisión arbitral. Quincoces que estuvo viendo cómo la pelota bailaba delante de él y que no la pegó porque tenía tiempo para hacerlo, ya que faltaba alguna distancia para llegar a la línea de la portería.

Hilario salió divinamente peinado y empezó a jugar con bríos y deseos.

Hoy viene bueno el canario—dijimos contentos de poder presenciar una acabada actuación del interior izquierda madridista.

En cuanto se despeinó se le acabó el gas. ¿No había forma de asegurar el peinado de Hilario? Con esto, la Directiva del Madrid podría contar con la seguridad de que el canario jugaría bien siempre.

Quintana, sin el traje de "torear", daba la impresión de que era un espontáneo que se había lanzado al "ruedo" en busca de gloria y contratas. Daba la impresión de un verdadero espontáneo, ya que para serlo hay que saltar al terreno y no acercarse al toro, y eso es lo que hacía Quintana: no acercarse al balón por si le ensuciaba el flamante "terno".

Bestit es el hombre de la desgracia. Le acaban de dar el vistobueno en el taller de composturas y a poco de jugar, otra vez en condiciones de pasar a arreglarse la compostura. A Bestit las lesiones no le dejan tiempo para demostrar el buen jugador que lleva dentro.

Eugenio es el corazón corriendo: nada detiene su carrera. En cuanto coge la pelota, Eugenio busca el camino más corto para llegar a la puerta contraria y para nada tiene en cuenta los estorbos que puedan oponerse a su carrera. El tiene que ir para adelante, y como tiene esa seguridad, pone en ello toda su alma. Si Eugenio pudiera repartir el corazón entre unos compañeros suyos, ¡cuánto bien haría al Madrid!

PACHU ARGORRIETA.

POMPAS DE JABÓN

LO DE CACHANO.

El discurso del ex ministro Ventosa está dando más que hablar que Barceló cuando cruzó los mares. Generalmente, los comentarios son de elogio, aunque algunos estén, luego de ese discurso, como si les hubieran puesto banderillas de las calientes.

Y los doloridos son los que lanzaron sus quejas a las derechas, que hicieron de la llamada igual prenda que hiciera Cachano cuando lo llamaron con dos tejas...

LA DEL ALBA SERÍA...

Y a propósito de las llamadas a las derechas. Se dice que a final del presente mes un nuevo astro político llamará a los elementos derechistas para incorporárselos a su ideología, hacer con ellos un partido, volver a encumbrarse y después...

Aunque no se ha señalado quién ha de hacer la llamada, a las derechas, se sabe que ello será con el alba...

EXTREMISMOS.

Un mitin tradicionalista en Bilbao. Unas interrupciones izquierdistas. Fuego graneado y cuatro republicanos-socialistas fuera de combate. ¡Esto ya es demasiado, señor! ¡Hasta cuándo los hombres van a dirimir sus querellas políticas a tiro limpio?

Mientras existan Beunzas y no falten Balbontines,

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Teniendo en cuenta el gasto importante que representa el envío de las tarjetas reembolso, suplicamos a nuestros suscriptores de provincias acepten sin demora nuestros giros. Agradeceremos a todos, atiendan este ruego nuestro.

acabarán a balazos los mitines...

COMO "CURRO MELOJA".

Ahora nos enteramos, por el dicho —¿autorizado?— del Sr. Ventosa, que don Indalecio Prieto hizo a todo meter lo del consorcio bancario para librar a España de una sangría de diez mil pesetas diarias; pero Don Inda se las arregló tan bien, que ahora son sesenta mil leandras las que hay que aflojar diariamente.

Para decirle a Don Inda con muchísimas razones que no hay otro en el mundo para arreglo de cuestiones...

EL POR QUÉ Y CÓMO.

¿Será verdad que a Cordero se le ha quedado lacio el bigotazo que lleva por el mundo y que al camarada Largo Caballero, más de lo primero que de lo segundo, se le caen visiblemente los pantalones, como a un conde de Esteban Collantes cualquiera? ¡Eso dicen por hay; pero no se dice nada de las causas!...

Las causas, sin duda son, por lo que deduzco e infiero, debido a que habla Lerroux a mediados de febrero...

COPLAS DE CIEGO.

I

Si no quieres perecer ni que te pase ninguna cosa grave, no parezcas por donde hable Beunza.

II

Y si quieres subir bien la dura cuesta de enero, cómprate un enchufe de los que tiene el gran Cordero...

III

¿Cuándo nos dan las pistolas que, incautos, nos recogieron, en tanto se las dejaban a los pobres pistoleros?...

MOSTACILLA CHICO.

Porque... avance

es la publicación que viene a defender y propugnar los altos intereses nacionales: el Comerciante, el Industrial, el Agricultor, el Banquero y el Rentista, deben ayudarnos con sus encargos de publicidad y sus suscripciones.

avance

servirá todos los afanes legítimos, y aspira a conseguir la máxima autoridad en la defensa de cuanto signifique orden, derecho, propiedad y trabajo.

Todo buen español, pues, está en el deber de colaborar en la obra patriótica de

avance

suscribiendo y enviándonos inmediatamente a nuestro domicilio: Plaza de Canalejas, núm. 6, Madrid, el siguiente

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D., que vive

en

calle

núm., se suscribe a AVANCE

por meses.

..... de 193.....

(Firma).

LEA, ANÚNCIESE, PROPAGUE

avance

periódico al servicio del engrandecimiento de España

Plaza de Canalejas, 6-Tel. 95381

MADRID

Charlas femeninas

EVOLUCIONES DE LA MODA

Después de la repentina aparición que en la moda de primavera hicieron los sombreros "Emperatriz Eugenia", todo el mundo se preguntó espantado si la moda volvería a las absurdas crinolinas y a los antiestéticos "polisons", pero el gusto francés, combinado con la idea de "confort" que a todos tanto nos preocupa, hizo que se salvara felizmente este escollo, y podemos decir que la moda actual es muy moderna y al mismo tiempo evoca suaves reminiscencias de épocas anteriores.

La principal variación en la moda de este año con respecto a los años anteriores radica principalmente en el busto y no en las caderas, como casi todo el mundo dice. El busto adquiere amplitud, se redondea, se adorna, se le concede gran importancia, y "fichus", chorreras y otros mil detalles lo acentúan, en unión de las mangas; nuestros hombros se ensanchan, y por eso las caderas (que permanecen estrechas, como el invierno anterior, porque no podían reducirse ya más) aparecen más estilizadas.

Los abrigos, a pesar de todos estos cambios, varían poco o casi nada. Para diario, la forma clásica "redingote" siguen siendo los más elegantes por su "chic"; no radica en la novedad, sino en el corte y ejecución. Se ven menos abrigos de pieles, pero los de tela van más a menudo forrados de pieles, siendo las preferidas el armiño, el astracán gris prensado y el cordero persa, que siendo más económica que las otras dos, resulta muy elegante también. Como novedad (lo es sólo para las jovencitas, pues las demás lo habrán llevado ya) presentan algunos modistos chaquetitas de pieles de pelo corto, muy entalladas y ajustadas por cinturón de cuero; pero no coinciden en la misma opinión todos los modistos. Mientras unos las presentan como la nota predominante de su colección, otros las dejan a un lado y las substituyen por capelinas, que colocan encima del grueso jersey de lana para pre-



servarnos del frío después de hacer "sport".

Los colores son de gran interés y parece ser que en las colecciones últimas presentadas para la Riviera y la Costa Azul el negro va cediendo sitio a los colores brillantes, e incluso se ve combinado el negro con un color tan intenso que anula toda la seriedad que el conjunto podía tener.

No ha mucho Lili Alvarez, la famosa tenista española, se presentó vestida de negro y verde, de la manera más original que podamos suponernos (figura 1). La chaqueta, verde brillante, muy ceñida a las caderas, iba abrocha-



da por broche de acero negro y cruzada diagonalmente sobre el pecho; se abrochaba con cuello alto con vueltas de gamuza blanca, que forraba la chaqueta también. La falda, los guantes, el bolsillo y el sombrero eran negros, y los zapatos abotinados, casi sin tacón y ejecutados en camaleón, que es la piel de moda, maravillosa por su color verde natural. Como nota originalísima citaré que las medias, de malla de seda, eran negras.

Resulta muy difícil citar los colores de moda para los trajes de noche, pero sin temor a equivocarme puedo decir que predominan los tonos pálidos, tan pálidos, que a veces, bajo la luminosidad de los focos eléctricos, creeríamos que son blancos. Azul pálido, rosa viejo

pálido, y, sobre todo, verde tilo, son los colores que se prefieren en el momento. Como novedad, el terciopelo granate adornado con azul turquesa. Puede que cuando la vista se acostumbre nos parezca ideal, pero yo, por lo menos, necesito acostumbrarme.

Los sombreros van de más en más original, y los de la "Emperatriz Eugenia" van quedando un poco en segunda lugar, substituidos por los sombreros tiroleses. La princesa de Kaptala lució uno en "Le Bois" de Marselle-

Lelly con dos largos cuchillos sujetos por la cinta de "grosgrain" (figura núm. 2).

Madame Agnes presenta un original sombrero para trajes de noche, ejecutando en felpa marrón oscuro, y puesto tan lateralmente sobre el lado derecho, que va sujeto con una cinta estrecha al otro lado de la cabeza, y en su parte anterior va adornado por una fantasía llamada "epimac", necesaria para resultar elegante (figura 5).

Jane Regny presenta un tejido nuevo para ejecutar los trajes de tarde, llamado "bagheera", y es como un tul de terciopelo finísimo, que más bien parece duvetina.

La princesa de Faucigny-Lucinge vestía un traje color violeta oscuro, con un pequeño turbante nudado a un lado (figura 7).

Regny nos presenta como novedad en bufandas una tubular ejecutada en bieses de distintos colores, originales, bonitas y prácticas para las gargantas que sienten el frío.

¡Una novedad! Son los bolsillos de encaje de Chantilly negro o blanco, en los que el broche es de joyería auténtica, y que por su valor lo llevan sólo las elegantes.

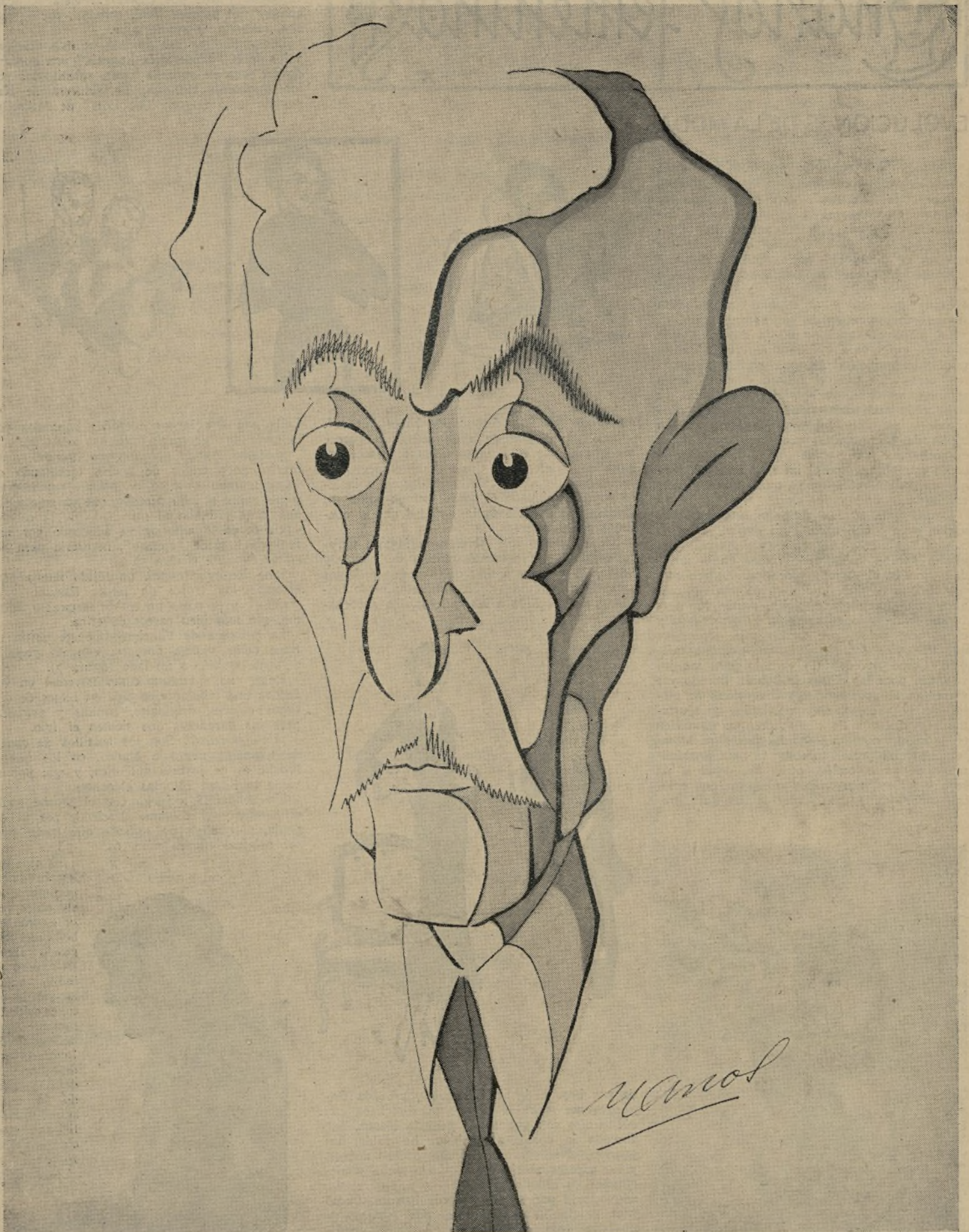
Un pendiente a juego con el broche rodea el cuello, y el colgante descende por la espalda, porque ya no se sabe qué hacer para ser original (figura núm. 6).

Es esta una temporada que permite a las elegantes vestirse como una bella del Segundo Imperio; pero la mujer actual ha sabido escoger cuidadosamente aquello que podía favorecerle y desechar lo demás; siendo la moda actual una deliciosa mezcla muy 1888-1932.

CORAL ROSA.



EL "AVI" SE QUEDA SOLO



Maciá, el gran "avi" que va quedarse sin un "nieto" catalán.

Ernesto Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.